

te dado; si no acertares hoy, no dejes de asistir mañana á hacer la última prueba.

### PRACTICA.

Procura comenzar hoy tu confesion si es larga has una fervorosa visita al Santísimo Sacramento, y lleva á su capilla por intercesoras, á María santísima y santa María Magdalena: acuérdate tambien de implorar la proteccion del glorioso apostol san Pedro.

### EXHORTACION

PARA EL SESTO DIA.

Almas devotas, que os habeis congregado á esta novena de la felicísima penitente santa María Magdalena: bien habeis visto, que el objeto de esta devocion, y el fin de esta novena, ha sido únicamente alcanzar del Señor, por intercesion de su amada y querida discípula, un verdadero dolor de contricion. No dudo que algunas lo habrán conseguido. ¡Qué feliz fuera yo si tuviera la dicha de haber contribuido en parte! Pero tambien temo mucho que puede haber entre vosotras alguna alma endurecida, que aun tenga la desgracia de no haber conseguido este dolor y arrepentimiento de sus culpas. ¡Ay de mí! ¡dejareis á esa infeliz en su desgracia! ¿podreis abandonar á una hermana vuestra en las garras del demonio, y seguir alegres sin llevarla en vuestra compañía! ¡Ay Dios! Deteneos un poco: emplead todo el día de hoy en mover á Dios á compasion de esa alma: levantad vuestros gritos hasta el trono del altísimo; pedid misericordia para ella; obligad con lágrimas mas tiernas á santa María Magdalena, para que cleve vuestra peticion á

favor de esa alma resistente. Recojed las amargas y dolorosas lágrimas que María santísima derramó desde la calle de la amargura, hasta el pie de la cruz en el Monte Calvario, y presentadlas con los gemidos y suspiros que exhaló desde el sepulcro hasta la casa de su soledad. ¡Ay buen Jesus! no es posible que niegues lo que se te pida con tan poderosa fuerza! Ea, alma querida, dilectísima hermana, alientate, cobra valor, ten confianza, acompaña con reverente humildad á las almas justas, que hoy formando un congreso el mas agradable á Dios, van á presentarse ante la augusta Trinidad, presididas de María santísima, y acompañadas de santa María Magdalena. No llevan otro negocio que implorar tu perdon, no van á hacer mas peticion que la gracia de que se te concedan lágrimas de verdadera contricion: ¿podrás mantenerte ociosa ó indiferente en semejante circunstancia? ¿podrás dudar alcanzar el perdon de tus pecados si acompañas á tus interesores! Desgraciada de tí, si hoy no te conviertes, infeliz, si no logras esta ocasion. ¡Cuando esperas otra! Sigue, acompaña á las almas justas que van á interceder por tí, busca hoy un retiro solitario en que postrada en tierra, hables á Dios con tus lágrimas, ó vente á la capilla del Santísimo Sacramento; que yo te prometo, que de ella saldrás consolada, y con resolucion de continuar hasta acabar esta novena.

### PRACTICA.

Considera que hoy entras en la capilla, y solo se te concede tres dias para disponerte: ven á la presencia del Santísimo Sacramento, y junta tus ruegos á los de las almas justas que harán oracion por tí; pide misericordia.



**EXHORTACION.**

PARA EL SEPTIMO DIA.

Con cuanta confianza ¡o alma pecadora! debes alentar tu esperanza. Es de fé que el que pidiere recibirá, que el que tocare á la puerta, se la abrirá; si tú has hecho de tu parte, Dios no puede negar su gracia: siete dias con este has concurrido á esta novena con el único fin de alcanzar el perdón de tus pecados; te has valido de la intercesion de la mas amada penitente que en el cielo tiene Jesucristo, has implorado el favor de su bendita Madre: esta Señora ha interpuesto sus lágrimas, y Magdalena las tuyas, muchas almas justas han rogado por ti: en todos los sacrificios que se han ofrecido al Eterno Padre en esta novena, se ha pedido por ti, podrás aun dudar? Ah! una sola lágrima de verdadera contricion te convertirá de esclava del demonio, en hija muy amada de Dios, y heredera de su gloria: si aun no te han movido la fealdad y torpesa de tus pecados, y el peligro de tu condenacion, muévante mas nobles y mas generosos motivos: muévate la suma bondad y amabilidad de todo un Dios: muévate la ternura de Padre con que te llama y ofrece el perdón de tus pecados: muévate la misericordia con que te presenta el costado abierto, para que refugíandote en aquella sagrada llaga, tengas un asilo que te defienda de la pena de muerte eterna: muévate las lágrimas de sangre que tu Jesus lloró en la oracion del Huerto al acordarse de la dureza de tu corazón, y de tu obstinacion en las culpas. ¡Ay alma cristiana! no te moverán tan poderosos motivos? Puede ser que seas mas sensible á los ruegos de

una muger afligida. ¡Ay Dios mio! y que muger alma pecadora, la misma Madre de Dios: bañado su rostro en lágrimas, se arroja á ti, te toma de la mano, y te dice: venid, alma: venid á los pies de mi Hijo Jesus: yo misma seré tu fiadora: jamás me ha negado mi Hijo ningun favor. No temas, ten confianza: mi querida Magdalena va con el aviso de que llegas con migo: hoy mismo te serán perdonados todos tus pecados. ¡Ay alma feliz! Corre, vuela á los pies de Jesucristo, y pon los ojos en tu abogada.

**PRACTICA.**

Procura hoy hacer cuantos actos puedas de contricion: medita en la misericordia que uso el Señor con santa Maria Magdalena, y cree que usará la misma contigo: pídeselo con instantia.

**EXHORTACION.**

PARA EL OCTAVO DIA.

Si hoy pudieras lograr ¡o alma cristiana! arrojarte á los pies de Jesucristo, del mismo modo que Magdalena lo hizo en casa del Fariseo; y que despues de lavarselos con tus lágrimas, oyeseis de su misma boca, que ya estaban perdonados tus pecados: si vieseis levantar sobre tí aquella mano divina, y pronunciar sobre tu cabeza: Yo te absuelvo de todos tus pecados. Si vieseis que la Magdalena te daba el parabien de haberte restituido á la gracia de su amabilisimo Maestro: si Maria santisima, con alegre semblante, te estrechase entre sus brazos, y sintieses caer sobre tu corazón sus lágrimas, ya no de dolor sino del gozo de haberte



ganado para su Hijo: y finalmente, si volviendo Jesús á ti sus amorosos ojos, tiernamente te dijese: hija mía, vete en paz: pero no vuelvas á pecar: ¿que harías, alma, qué harías? ¿No se te saldría el corazon del pecho? ¿No te arrojarías de nuevo á lo tierra? ¿No abrazarías otra vez mas estrechamente aquellos soberanos pies de tu amabilísimo Jesus? ¿No los estrecharías con tu boca y tus ojos? ¿No los enjugaras con las telas de tu corazon? Y si todo esto sucediese, ¿qué responderías al amoroso precepto, á la tierna suplica de tu amado dueño? Anda en paz; pero yo te mando, yo te suplico, que no vuelvas á pecar: no me vuelvas á ofender. ¡Ay, alma, alma! ¿De qué es ese corazon? ¿Qué harías, alma? ¿Como te portarías? Pues alma queridísima, eso que harías en tal caso, hacedlo ahora; y crea que no habrá diferencia: merecerás lo mismo que Magdalena, si hicieseis lo mismo que ella: tienes al mismo Jesus mas cerca que ella le tuvo: no necesitas ir á casa del Fariseo: allí le tienes en el Santísimo Sacramento del altar: las palabras que el sacerdote su ministro pronunciará sobre tu arrepentimiento en el tribunal de la penitencia, serán confirmadas por Jesus, él mismo lo prometió á sus ministros en la persona de sus Apóstoles: si ya lloraste, si ya te arrepentiste de tus culpas con verdadera contrición, yo te lo aseguro, la fe te lo manda creer, ya están perdonados todos tus pecados: corre á los pies de Jesucristo en su ministro de la penitencia, y aquellas palabras que oyereis: Yo te absolvo de todos tus pecados, cree (mas que si lo vieseis) que son del mismo Jesucristo. ¿Qué esperas, alma, qué aguardas? Ya Jesus te espera con los brazos abiertos.

## PRACTICA.

Ya no hay mas tiempo: no dejes pasar el dia de hoy sin confesarte; vete primero á los pies de Jesucristo, y medita sobre la exhortacion que acabas de oír: y puedes creer sin temeridad, que si te ha hecho impresion y has hecho de tu parte, Dios te ha concedido la gracia de la contrición y ya estás perdonada: vó á buscar la absolucion.

## EXHORTACION.

PARA EL NOVENO Y ULTIMO DIA.

Pon los ojos ¡o alma penitente! en esa gloriosa santa, que fué con sus pecados el escándalo de la ciudad: mírala que amada de Jesus, que honrada á sus pies con su salutable y divina conversacion: contéplala, qué gozosa se halla en la gracia de su amabilísimo Maestro. ¿No entrarás en una santa envidia de su felicidad y su dicha? ¿Podrás dudar que el tiernísimo corazon de Jesus, te amará como á Magdalena, si como Magdalena le amas? ¡Ay dulcísimo Jesus mio! Vos me mandais que os ame, vos lo deseais: pues alma pecador, ¿pedeis apeteer mayor honra, que permitiros Jesus que le améis? ¿Qué dejarse amar de vos vilísima, ingratisima criatura? ¿Qual debe ser tu sorpresa, tu admiracion, al oír de su misma boca, no solo que os lo permite, sino que os lo manda, que lo desea? ¿Qué parece que hace consirtir su gloria en que le ames? ¡Ay alma felisísima! Jesus os dá su corazon, y os pide el vuestro: ¿pues á quien interesa mas este cambio? ¿No eres tu aquella misma que con tus pecados le despreciaste, le escu-



piete, le bofeteaste, y quanto estuvo de tu parte, le hiciste morir en una cruz? Si, alma, si: tú misma eres; y con todo eso, ya este misericordiosísimo Señor olvidó todas tus injurias, perdonó todos tus pecados; y al lado de santa Maria Magdalena te colocó, y reparte sus caricias entre ti y ella. ¿Esperabas tan grande honra? ¿Has podido merecer semejante dicha? Alma favorecida, ¿con qué piensas corresponder tanto amor? Si tu Jesus te pregunta, con qué le pagas; ¿qué respondes? ¿A donde tomarás caudal para tan grande deuda? ¡Ay alma queridísima! ¿quieres pagar sobradamente a tu Jesus! pues vate del mismo tesoro de su vida, pasión y muerte; este sagrado depósito, este inmenso caudal, lo adquirió para tí: tuyo es alma, tuyo es; aprovechate de él; ofrecelo, que de tu parte no tienes más que hacer que ofrecerlo con todo amor, darselo con todo corazón. ¡Ea alma! ¿y podrás amar de hoy en adelante, mas que a tu buen Jesus? ¿Serás capaz de olvidar las tiernas y dulces palabras con que te despacha consolada? Aquellas mismas que su ministro repitió al despedirte en el tribunal de la penitencia, oyelas de nuevo, grábalas en tu corazón: Vete en paz; y no vuelvas mas á pecar. ¡Ay, alma queridísima de Jesus! por última exhortacion en esta novena, te suplico no las olvides; áma á Jesucristo, que bien lo merece: clama siempre por la proteccion de su bendita Madre: ten mucha devocion con la bienaventurada penitente santa Maria Magdalena; y por caridad encomiendame á Dios, que bien lo he menester,

## PRACTICA:

Ven á la capilla á dar gracias al Santísimo Sacramento por los auxilios que te ha dado: ratifica tus propósitos, y haslos, de comenzar una nueva y muy diferente vida: nada te cuesta rezar cada dia un Padre nuestro y Ave Maria á santa Maria Magdalena.

FIN.

*Las devotas que han experimentado maravillosos efectos de la devocion de santa Maria Magdalena, desean que los pecadores inploren su proteccion para conseguir del Señor la gracia de una verdadera contricion, y que todos los fieles propaguen la devocion de esta gran santa.*

Se espenden en la misma Imprenta,  
Julio 22 de 1833.



Indice

Novena de Ntra Sra de  
la Salud

Novena de Ntra Sra de  
la Soledad.

Otra id.

Novena de Ntra Sra de S.  
Juan de los Rios

Novena de Ntra Sra de la  
Soledad

Novena de Ntra Sra del  
Pueblo, N<sup>o</sup> 1815 (E-n)

Novena de Ntra Sra de S.  
Juan de los Rios.

Novena de San Espiri-  
tisan



Novena de San Jorge.  
Novena de San Benito  
Abad  
Novena de San Francisco  
de Asís  
Novena de S. Ygnacio de  
Loyola.  
Novena de San Sebastian  
Valpri  
Novena de la B. Marga-  
rita Maria Alacque  
Novena de Santa Ma-  
ria Magdalena

